

Bbf.

Un señor muy viejo con unas alas enormes [RESUMEN,
PERSONAJES, ANÁLISIS]

¡Comparte la literatura en tus redes sociales!

 [Compártelo](#)

 [Twitéalo](#)

 Pinéalo



¿De qué trata el cuento?

«Un señor muy viejo con alas enormes» es un **cuento de [Gabriel García Márquez](#) escrito en 1968** y publicado en 1972 en el libro *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada*.

Encuentra aquí las respuestas a todas tus preguntas con **el resumen, análisis y personajes de este cuento**.

□ [Te puede interesar: El ahogado más hermoso del mundo \[RESUMEN - RESEÑA - PERSONAJES\]](#)

ÍNDICE DE CONTENIDOS [MOSTRAR](#)

Resumen «Un señor muy viejo con unas alas enormes»

Un día, mientras mata cangrejos durante una tormenta que ha durado varios días, **Pelayo descubre en su patio a un anciano desorientado y sin hogar que resulta tener unas alas muy grandes**. El anciano está sucio y aparentemente senil, y habla un idioma ininteligible. Tras consultar a una vecina, Pelayo y su mujer, Elisenda, llegan a la conclusión de que **el anciano debe ser un ángel que ha intentado venir a llevarse a su hijo enfermo al cielo**. La vecina le dice a Pelayo que debería matar al ángel a palos, pero Pelayo y Elisenda se apiadan de su visitante, sobre todo después de que su hijo se recupere.

Pelayo y Elisenda mantienen al viejo en su gallinero, y **pronto empieza a atraer a multitud de curiosos**. El padre Gonzaga, el cura del lugar, dice a la gente que probablemente el anciano no sea un ángel porque está maltrecho y no habla latín. El padre Gonzaga decide pedir consejo a su obispo.

A pesar de los esfuerzos del padre Gonzaga, pronto se corre la voz de la existencia del anciano, y los peregrinos llegan de todas partes para pedirle consejo y curación. Una mujer acude porque lleva contando sus latidos desde la infancia y no puede seguir contando. Un insomne acude porque afirma que las estrellas del cielo nocturno son demasiado ruidosas. **La multitud acaba siendo tan numerosa y desordenada con los enfermos y curiosos que Elisenda empieza a cobrar la entrada**. En su mayor parte, el anciano ignora a la gente, incluso cuando le arrancan las plumas y le lanzan piedras para que se levante. Sin embargo, se enfurece cuando los visitantes le marcan con un hierro para ver si sigue vivo.

El padre Gonzaga hace todo lo posible por contener a la multitud, aunque espera la opinión de la Iglesia sobre el anciano. **La multitud empieza a dispersarse cuando llega al pueblo un espectáculo de fenómenos ambulantes**. La gente acude en masa a escuchar la historia de la llamada mujer araña, una mujer que se había transformado en una tarántula gigante con cabeza de mujer después de haber desobedecido a sus padres. La triste historia de la mujer araña es tan popular que la gente se olvida rápidamente del viejo, que sólo había realizado algunos milagros inútiles para sus peregrinos.

Sin embargo, Pelayo y Elisenda se han enriquecido bastante con las entradas que Elisenda había cobrado. Pelayo deja su trabajo y construye una nueva casa más grande. **El anciano se queda con ellos, todavía en el gallinero, durante varios años, mientras el pequeño crece**. Cuando el gallinero se derrumba, el anciano se traslada al cobertizo adyacente, pero a menudo deambula de una habitación a otra dentro de la casa, para disgusto de Elisenda.

Justo cuando Pelayo y Elisenda están convencidos de que el anciano morirá pronto, empieza a recuperar las fuerzas. **Le vuelven a crecer las plumas y empieza a cantarse a sí mismo cánticos marineros por la noche. Un día, el viejo estira las alas y levanta el vuelo**, y Elisenda lo ve desaparecer en el horizonte.



Análisis literario

Lista de personajes

El anciano con alas

Un viejo con alas que aparece un día en el patio de Pelayo y Elisenda. Sucio y desaliñado, el viejo habla una lengua extranjera que nadie puede entender. **Sus alas y su lenguaje ininteligible hacen que algunas personas creen que es un ángel caído y que la iglesia crea que es un noruego, aunque parece ajeno a casi todo lo que ocurre a su alrededor.** Al final de la historia, el viejo alado se ha recuperado lo suficiente como para salir volando, abandonando las vidas de Pelayo y Elisenda tan repentinamente como había entrado.

Pelayo

Esposo de Elisenda y descubridor del viejo. **Pelayo es un aldeano corriente, pobre pero dispuesto a albergar a regañadientes al anciano alado en su gallinero.** Pelayo protege al anciano de cualquier daño, consulta humildemente al cura del pueblo y tiene el

sentido común de resistirse a los consejos más extravagantes que recibe de los demás aldeanos. Sin embargo, Pelayo no quiere cuidar del hombre indefinidamente y no se siente mal por utilizar al anciano para enriquecerse.

Elisenda

La esposa de Pelayo. Elisenda convence a Pelayo para que cobre a los aldeanos por ver al viejo, pero luego lo considera un estorbo. **Mujer práctica, se preocupa sobre todo por el bienestar de Pelayo y de su hijo**, por lo que se siente aliviada cuando el viejo se marcha finalmente.

Padre Gonzaga

El cura del pueblo. Como figura de autoridad en la comunidad, el padre Gonzaga se encarga de discernir si el señor es un ángel como creen los habitantes del pueblo o sólo un mortal que casualmente tiene alas. **El padre Gonzaga se muestra escéptico ante la posibilidad de que el sucio anciano sea realmente un mensajero del cielo**, pero informa diligentemente del suceso a sus superiores en la iglesia. Mientras espera la respuesta del Vaticano, hace lo posible por contener el entusiasmo y la credulidad de la multitud de espectadores.

La vecina sabia

La vecina mandona de Pelayo y Elisenda. **La vecina, supuestamente sabia, parece más una tonta sabelotodo que una verdadera consejera y es la primera en sugerir que el viejo es un ángel lisiado.** Le dice a Pelayo que mate a golpes al viejo para evitar que se lleve al cielo al bebé enfermo de Pelayo y Elisenda.

La mujer araña

Una atracción de feria que visita el pueblo. **Castigada por el pecado de desobedecer a sus padres, la mujer araña tiene ahora el cuerpo de una enorme araña y la cabeza de una joven triste.** La clara moraleja de la historia de la mujer aleja a los aldeanos embobados del anciano, que es incapaz de ofrecer a la multitud una narración tan convincente.

Temas

Lo sobrenatural

Cuando un hombre con alas aparece en una historia, es muy probable que lo sobrenatural sea uno de los temas. En «Un señor muy viejo con unas alas enormes», tenemos opiniones encontradas sobre lo que significa el anciano alado en términos de lo espeluznante, lo espiritual y lo sobrenatural. Una vecina, y muchos de los habitantes, creen que el anciano es un ángel. El cura del pueblo, sin embargo, quiere hacer más pruebas. ¿El objetivo? La historia nos ofrece una visión de la reacción de la gente corriente ante su contacto con lo inexplicable. Es como Misterios sin resolver, pero sin Robert Stack ni la espeluznante banda sonora.

El «otro», lo extranjero.

A la hora de la verdad, el anciano con enormes alas es un forastero, un extranjero, un extraño y -lo decimos con cariño- un bicho raro. No es como los demás. Habla de forma extraña, huele de forma extraña, actúa de forma extraña y, ¿hemos mencionado las alas? El trato que recibe tiene todo que ver con su «otredad». Nadie sabe cómo tratarle, o al menos actúan como si no supieran, porque tiene alas. ¿Pero qué pasaría si no las tuviera? ¿Crees que la comunidad de «Un señor muy viejo con unas alas enormes» trataría a un anciano normal, sin alas, que entrara en la ciudad como tratan al ángel?

Religión

Nadie pone un pie en una iglesia, pero no hace falta. La religión está presente en «Un señor muy viejo con unas alas enormes», desde la vecina que cree que el anciano es un ángel hasta el sacerdote que no lo cree, pero que escribe al Papa para asegurarse. Pero, ¿qué sentido tiene toda esta religión? ¿Hace a la gente más amable, más caritativa, más generosa? ¿Más cariñosa? Tendríamos que decir que no. ¿Hay algo de redención en la religión en la historia, o es la Iglesia católica sólo una cosa más para que Márquez la satirice?

La coexistencia de la crueldad y la compasión

«Un señor muy viejo con unas alas enormes» examina con ironía la respuesta humana a los débiles, dependientes y diferentes. A lo largo de la historia hay momentos de crueldad e insensibilidad sorprendentes. Después de que el hijo de Elisenda y Pelayo se recupera de su enfermedad, por ejemplo, los padres deciden poner al anciano en el mar en una balsa con

provisiones durante tres días en lugar de matarlo, una concesión a la difícil situación del anciano, pero apenas un acto amable. Sin embargo, una vez que descubren que pueden sacar provecho de su exhibición, Pelayo y Elisenda lo encierran en un gallinero a la intemperie, donde los desconocidos lo apedrean, lo miran embobados e incluso lo queman con un hierro candente.

En medio de la insensibilidad y la explotación, los momentos de compasión son escasos, aunque quizás más significativos por ser tan escasos. A pesar de ser acogido a regañadientes, el anciano acaba formando parte de la casa de Pelayo y Elisenda. Cuando el viejo alado se marcha, Elisenda, a pesar de todos sus esfuerzos, lo ve con un poco de pena. Y es la extrema paciencia del viejo con los aldeanos lo que acaba transformando las vidas de Pelayo y Elisenda. Visto así, la negativa del anciano a marcharse podría interpretarse como un acto de compasión para ayudar a la pareja empobrecida. Es posible que García Márquez haya querido incluso recordar a los lectores el consejo que se encuentra en Hebreos 13:2 en la Biblia: «No os olvidéis de hospedar a los extraños, porque así algunos han hospedado a los ángeles sin saberlo».

Prosperidad

La nueva prosperidad de Pelayo y Elisenda es la manifestación física de la magia y la maravilla que el anciano aporta a sus vidas. Al comienzo de la historia, la pareja vive en un estado de pobreza casi cómico, ya que los enjambres de cangrejos invaden su casa. Y lo que es peor, su hijo pequeño está mortalmente enfermo. Sin embargo, el anciano atrae a cientos de peregrinos a los que no les importa pagar a Pelayo y Elisenda una pequeña cantidad por el privilegio de verle. Las ganancias les proporcionan a Pelayo y Elisenda una nueva casa, un nuevo negocio y más dinero del que saben gastar. Este notable giro de la fortuna se produce de forma tan gradual que Pelayo y Elisenda no se dan cuenta de lo notable que es. Elisenda incluso se refiere a su nuevo hogar como un «infierno lleno de ángeles» una vez que el viejo puede entrar después de que el gallinero se derrumbe.

Ambiente

El pueblo donde se desarrolla la historia es un pueblo de un solo semáforo y dos caballos; el tipo de pueblo del que no puedes esperar a salir. El lugar está siempre inundado y se llena de marisco podrido, y la gente no tiene nada mejor que hacer que mirar a un viejo ángel sarnoso todo el día.

Es difícil decir cuándo pudo tener lugar esta historia. Sabemos que a la gente le sigue interesando ver espectáculos de feria cuando llegan los carnavales al pueblo, pero eso no lo sitúa realmente, porque eso continúa hoy en día.

Pero el narrador dice a veces «en aquellos tiempos», como cuando dice que «Elisenda compró unos zapatos de raso con tacones altos y muchos vestidos de seda iridiscente, de los que llevaban los domingos las mujeres más deseadas en aquellos tiempos». El uso de esa frase da a la historia una sensación de antigüedad, de antaño, que no podemos precisar sin más información.

Por último, los personajes parecen vivir en un entorno fuertemente regido tanto por la Iglesia católica como por la mitología popular. La sabia vecina tiene sus propias ideas sobre quiénes son los ángeles y qué debe hacerse con ellos, mientras que el padre Gonzaga representa el lado oficial y católico de las creencias sobre los ángeles.

Símbolos

Las alas

Las alas representan el poder, la velocidad y la libertad de movimiento sin límites. En la tradición cristiana, los ángeles suelen representarse como hermosas figuras aladas, y García Márquez juega con este simbolismo cultural porque, irónicamente, las alas del «ángel» de la historia sólo transmiten una sensación de edad y enfermedad. Aunque las alas del anciano estén sucias, desaliñadas y desnudas, siguen siendo lo suficientemente mágicas como para atraer a multitudes de peregrinos y curiosos. Cuando el médico del pueblo examina al anciano, se da cuenta de la naturalidad con la que las alas encajan con el resto de su cuerpo. De hecho, el médico incluso se pregunta por qué los demás no tienen también alas. El efecto final es sugerir que el anciano es natural y sobrenatural a la vez, teniendo las alas de un mensajero celestial pero todas las fragilidades de una criatura terrenal.

La mujer araña

La mujer araña representa la inconstancia con la que muchas personas interesadas abordan su propia fe. Tras oír hablar del «ángel», cientos de aldeanos acuden a la casa de Pelayo, motivados en parte por la fe, pero también para verle realizar milagros, una prueba física de que su fe está justificada. No es de extrañar que la reputación del anciano decaiga cuando

sólo es capaz de realizar pequeños «milagros de consolación». En cambio, los espectadores acuden a la mujer araña, que cuenta una historia desgarradora con una lección de moralidad clara y fácil de digerir que contrasta fuertemente con la oscuridad de la existencia y el propósito del anciano. Aunque no es menos extraña que el anciano alado, la mujer araña es más fácil de entender e incluso de compadecer. El viejo, apenas consciente en su mugriento gallinero, no puede igualar su atractivo, aunque algunos sospechan que ha venido del cielo. García Márquez sugiere con fuerza que la fe resultadista de los peregrinos no es realmente fe.

Tono, género y estilo

El subtítulo de esta historia es «Un cuento para niños», lo que nos lleva a pensar que se trata de literatura juvenil. Y es que la historia tiene una especie de aire de cuento infantil. Tiene criaturas fantásticas, es corto y dulce, y parece enseñar una lección moral.

Sátira

Pero es un material bastante embriagador para los niños. De hecho, creemos que el subtítulo nos dice, a través de la sátira, que no es un cuento para niños en absoluto. En cambio, es una advertencia irónica y mordaz para los adultos sobre lo tonta que puede ser la gente cuando se acerca a algo realmente especial.

¿Y cómo actúan? Quieren sacar provecho de ello (Elisenda), explicarlo en términos que no funcionan (Padre Gonzaga), matarlo (la vecina), o pincharlo con un palo (todos los demás). Al representar la sociedad de forma tan ridícula mediante el uso de personajes que representan determinadas visiones del mundo, García Márquez hace una sátira bastante pesada.

Realismo mágico

Pero aún queda el pequeño problema del ángel que se estrella en una historia que, por lo demás, es perfectamente ordinaria y que trata de las extrañas formas de actuar de la gente. Este género toma un escenario realista, como el pueblo de mala muerte en el que viven Elisenda y Pelayo, y le añade un elemento mágico, como un hombre muy viejo con unas alas enormes, pero no reconoce realmente que eso es, bueno, raro.

Y es por eso que esto es un realismo mágico perfecto, sin lugar a dudas. (Sí, era una especie de sello de Márquez).

El Realismo Mágico fue un gran acontecimiento para la literatura latinoamericana de mediados del siglo XX. El género puso a los autores latinoamericanos en el mapa internacional y produjo un «boom», es decir, toneladas de bestsellers de ganadores del Premio Nobel como [Julio Cortázar](#), [Carlos Fuentes](#) y, por supuesto, García Márquez.

Y gracias a «Un señor muy viejo con unas alas enormes», puedes conseguir tu golpe de realismo mágico en sólo un puñado de párrafos, sin tener que pasar por páginas y páginas sobre vacas etiquetadas. (Aunque seguimos pensando que deberías hacerlo).

[Conoce más sobre el Realismo mágico >>>](#)

[cite]

¿Quedaron todas tus preguntas resueltas sobre este cuento? ¡Dinos en los comentarios!

¡Comparte la literatura en tus redes sociales!

 [Compártelo](#)

 [Twitéalo](#)

 Pinéalo